



Fernando Carrión y Paulina Cepeda (Editores)

Quito: la ciudad que se disuelve - Covid 19



FLACSO
ECUADOR



© 2021 FLACSO Ecuador
Marzo de 2021

ISBN: 978-9978-67-560-1
FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Quito : la ciudad que se disuelve – Covid 19 / editado por
Fernando Carrión y Paulina Cepeda. Quito : FLACSO
Ecuador. 2021

x, 365 páginas : figuras, gráficos, mapas. - (Colección
Coronavirus y ciudad ; 1)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978675601

CIUDADES ; URBANISMO ; SOCIOLOGÍA URBANA
; MOVILIDAD ; TURISMO ; PANDEMIA ; COVID-19
; QUITO ; ECUADOR. I. CARRIÓN, FERNANDO,
EDITOR. II. CEPEDA, PAULINA, EDITORA

307.76 - CDD

Índice

Presentación	ix
INTRODUCCIÓN	
La COVID-19 en Quito: de la crisis al <i>shock</i> urbano	3
<i>Fernando Carrión Mena y Paulina Cepeda</i>	
LA CIUDAD QUE SE DISUELVE	
El bus también existe. Estudio de las líneas de buses urbanos de Quito; pandemia y transformación urbana	27
<i>Diego Vinicio Salgado</i>	
Movilidad y pandemia: una oportunidad para repensar cómo nos movemos	37
<i>Elisa Soledad Puga Cevallos</i>	
Movilidad intermodal, ¿una solución a la circulación urbana durante la pandemia?	47
<i>Ricardo J. Espinosa Uquillas</i>	
Educación universitaria en tiempos de pandemia	55
<i>Jose Vicente Padilla Villacís</i>	
Mejorar la salud en Quito fortaleciendo el tejido comunitario y la articulación de servicios	63
<i>Fernando Sacoto y Betty Espinosa</i>	
Del espacio público a una pandemia comunitaria	71
<i>Kléver Vásquez Vargas</i>	
El turismo urbano post-COVID. Un nuevo escenario para el desarrollo turístico de Quito	77
<i>Víctor Llugsha G.</i>	
Impacto social y económico en las ciudades y destinos turísticos pos-COVID 19	83
<i>Fernanda Sánchez</i>	
Lo que las crisis nos ha enseñado sobre Quito.	89
<i>Sebastián Caba</i>	

LAS PROFUNDAS DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Los residuos sólidos y el COVID-19: notas para reflexionar sobre la informalidad urbana desde Quito	97
<i>Nancy Merary Jimenéz-Martínez</i>	
Repensando la ciudad: Quito, en la pospandemia de coronavirus. manejo de residuos sólidos y reciclaje	103
<i>Paula Guerra Morán, Lorena Gallardo Lastra y Claudia Andrade Rodríguez</i>	
“Se arrienda” o la transformación del entorno promocional en Quito, pos-COVID-19	111
<i>Arturo Estrella Osorio y Jorge Delgado Rocha</i>	
La rehabilitación del hábitat urbano como proyecto común y como política pública	119
<i>Juan Carlos Sandoval y Eduardo Torres</i>	
El suelo y la vivienda en la pospandemia en Quito. ¿Quién gana y quién pierde?	127
<i>Paulina Cepeda</i>	
Quito y pandemia: apuntes sobre la vivienda enferma y la muerte de la ciudad	133
<i>Milena Almeida Mariño y Natalia Angulo Moncayo</i>	
Construcciones sobre lodo financiadas con petróleo	139
<i>Christian Fernando Vicente Correa</i>	
Nuevos imaginarios digitales globales y locales en la ciudad de Quito en el marco del COVID-19	147
<i>Ana Elizabeth Perugachi Kindler</i>	
Digitalización en pandemia: un diagnóstico de Quito	155
<i>María José Rodríguez Álvarez y Sebastián Rodríguez Álvarez</i>	

CIUDAD Y CIUDADANÍA

Diálogos museo-comunidad	165
<i>Marcus Uvidia</i>	
Las siete lecciones del COVID en los museos y su entorno urbano en Quito y Ecuador	171
<i>Fabian Paocarina Albuja</i>	
Hacia nuevos usos del museo.	179
<i>Elisa Ullauri Lloré</i>	
El desafío de los museos pospandemia.	185
<i>Myriam Navas Guzmán</i>	

Repensando las espacialidades de los museos: espacios para la educación no formal.	189
<i>Estefanía Carrera Yépez</i>	
Estigmatización, confinamiento y crisis sanitaria: una aproximación al trabajo sexual quiteño.	195
<i>Shirley Venegas y Abel Ramírez</i>	
Adultos mayores en el aislamiento.	203
<i>Paulina Vega y Carolina Navas Guzmán</i>	
Quito, en la pospandemia del coronavirus: repensando la ciudad desde los sectores populares del Sur.	207
<i>Fabián Melo Benítez</i>	
Repensando el derecho a la ciudad: Quito, una ciudad mestiza en tiempos de pandemia:	213
<i>Sergio Bermeo Álvarez y Kleber Cerón Orellana</i>	
Ciudades imaginarias en cuarentena: fantasías y ficciones urbanas reveladas por identidades disidentes movilizadas.	221
<i>Ignacio Espinosa Alarcón</i>	
Quito versus COVID: políticas públicas urbanas con enfoque conductual en tiempos de pandemia	233
<i>Guido Moncayo Vives</i>	
Crisis y adaptación ciudadana hacia un modelo de gestión digital en época de COVID-19 en el Distrito Metropolitano de Quito	241
<i>Mateo Valarezo Bravo</i>	
La comunicación en crisis aplicada al caso del COVID-19 en Quito	249
<i>Andrés Alfredo Luna Montalvo y María Maribel Murillo Blandón</i>	
Inmigrantes en Quito: antes y después de la pandemia.	259
<i>Jacques Ramírez G.</i>	
Los paisajes de la corrupción	267
<i>Alejandro Ramos</i>	

URBANISMO DE PROYECTOS O ¿LA CIUDAD SIN PROYECTO?

Repensando la ciudad: la ciudad pospandemia, una oportunidad para una transición hacia una vida urbana sostenible	275
<i>Diego Hurtado Vásquez</i>	
Quito pos-COVID-19, una ciudad más humana, sostenible y saludable. Miradas desde la salud urbana y el desarrollo sostenible	283
<i>Damián Andrade</i>	

Estudio de correlación entre indicadores atmosféricos y pandemia por COVID-19 en la ciudad de Quito.	289
<i>José Mena García</i>	
La ciudad desde y en el barrio	299
<i>Pabel Muñoz L.</i>	
La ciudad del vecindario es doméstica	305
<i>Fernando Carrión Mena</i>	
La Planificación Territorial como puntal para la transición, más que a la nueva normalidad, a la buena normalidad.	311
<i>Juan Carlos Sandoval</i>	
Las muertes de Quito	317
<i>Jaime Tillería-Durango</i>	
Quito circular: de la pospandemia a la prosperidad sostenible	323
<i>Elizabeth Cabezas Guerrero</i>	
Quito, coronavirus y economía	329
<i>Jaime Galarza Erazo</i>	
Quito en la pandemia: alternativas desde la economía circular	335
<i>Verónica Cordero, María de los Ángeles Barrionuevo y Daniel Jurado</i>	
Desarrollo endógeno imprevisto, alternativas de desarrollo para Quito	341
<i>Edwin Cevallos Sánchez</i>	
El COVID-19 y su relación con la gestión del riesgo de desastres.	347
<i>Jonathan Menoscal</i>	
 DOS CASOS DE CIUDADES INTERMEDIAS	
Institucionalidad para la respuesta a la pandemia en Cuenca	355
<i>Pablo Osorio Guerrero</i>	
“La Inmaculada Concepción de Loja” y el reto de las ciudades intermedias desde el enfoque de gestión de la cultura urbana en tiempos de la COVID-19	361
<i>Ramiro Villamagua Vergara</i>	

Nuevos imaginarios digitales globales y locales en la ciudad de Quito en el marco del COVID-19

Ana Elizabeth Perugachi Kindler¹

A nivel mundial, se tejen nuevos imaginarios digitales producto de la cuarta revolución tecnológica. Sin embargo, el confinamiento social a causa de la pandemia del COVID-19 ha acelerado la migración forzosa a las plataformas virtuales. Explicaré este nuevo imaginario digital que articula y disloca lo local con lo global, con comunidades marginadas del espectro digital. Hasta el 2019, Bahrein y Qatar se ubicaban, con 99,7%, en el porcentaje más alto de personas que usan internet; entre los más bajos, estaban Pakistán (17,1%), Bangladesh (12,9%²), y Corea del Norte y República Dominicana con un valor de 0%³. De acuerdo con el índice CAF de desarrollo de Tecnología Digital, se dio un crecimiento con una tasa anual de 6,68%; contrariamente, América Latina tiene un índice promedio de 45,47%⁴.

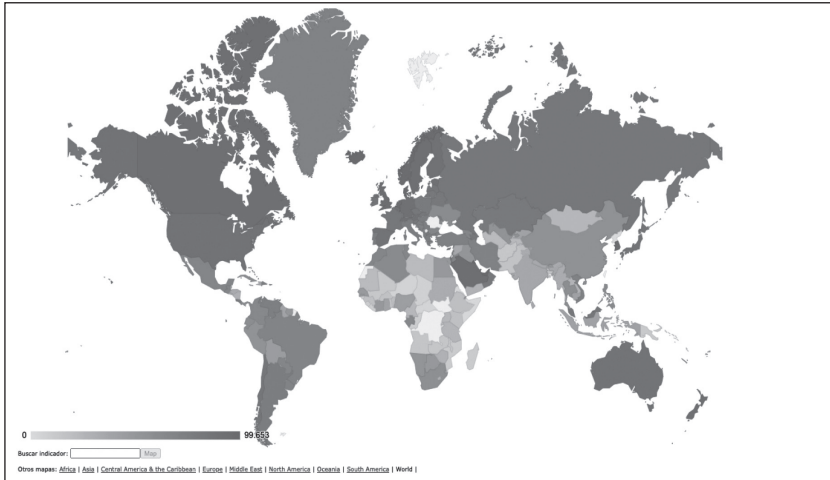
¹ Maestra en Sociología Política, comunicadora social y lingüista. Docente universitaria en la Escuela Politécnica Nacional y en la Universidad Central del Ecuador. Líneas de investigación: sociolingüística del lenguaje, sociopolítica de los discursos políticos y el lenguaje tecnopolítico. Correo electrónico: anaelizabeth.perugachi@epn.edu.ec / aeperugachi@uce.edu.ec

² Banco Mundial (s/f). "Indicadores del desarrollo mundial | Banco de datos". Accedido el 12 de septiembre de 2020. <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=2&series=IT.NET.USER.ZS&country=>

³ Index Mundi (2020). "Personas que usan Internet (% de la población) por país". <https://www.indexmundi.com/es/datos/indicadores/IT.NET.USER.ZS>.

⁴ CEPAL, NU (2020). "Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al COVID-19".

Mapa 1: Personas que usan internet (% de la población) en el mundo



Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones, Informe sobre el Desarrollo Mundial de las Telecomunicaciones/TIC y base de datos.

Descripción: El tono de color del país corresponde al valor del indicador. Mientras más oscuro el tono, más alto el valor.

La nueva “aldea global” aparece interconectada, pero también desarticulada. En ella, no solo existe un divorcio entre Estado y sociedad, comercio y economía, conocimiento y educación, sino también en el orden tecnológico. El impacto negativo del COVID-19 llevará a 71 millones de personas a la pobreza extrema⁵. Además, según CEPAL, se verá afectada América Latina y el Caribe con una reducción del PIB de 1,8% (CEPAL, 2020). No obstante, el consumo de las nuevas tecnologías de la comunicación parece disolver los elementos espacio-temporales y crear nuevos entornos colaborativos. De ahí que “no solo se piense en la perversidad de la globalización, sino más bien en sus posibilidades” (Martín-Barbero, 2014).

En América Latina y a nivel global, se piensa en nuevas estrategias de supervivencia, pero también de control. En efecto, para evitar la transmisión del virus, se han utilizado las herramientas digitales, inteligencia

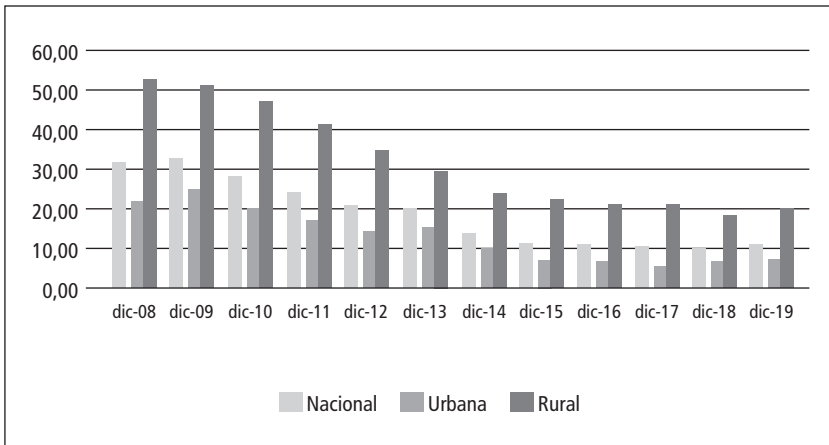
⁵ “Estimaciones actualizadas del impacto de COVID-19 en la pobreza mundial” (s/f). Accedido 12 de septiembre de 2020. <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty>.

artificial, robots de atención médica, drones de insumos médicos. A continuación, colocaré algunos ejemplos presentes en el informe de la CEPAL. Beijing y Shenzhen usaron sensores que divisan el calor humano y aglomeraciones, y que pueden escanear 100 personas en dos minutos. En la India, MapmyIndia Maps es una solución digital en la que los usuarios pueden localizar laboratorios para pruebas de COVID-19. En Ecuador, se aprobó el rastreo satelital mediante GPS en los *smartphones* de las personas con cerco epidemiológico. Argentina desarrolló la App COVID19, que es una prueba de autoevaluación. Y, en Chile, se aprobó la ley de trabajo a distancia el 24 de marzo del 2020. En América Latina, la tecnología 5G aumentó la efectividad de la comunicación y el intercambio de datos. Las tecnologías *machine learning*, inteligencia artificial y los sistemas de información geográfica GIS (CEPAL, 2020) no solo permiten identificar los riesgos sino también controlarlos.

La sociedad red o la sociedad de la información lleva consigo un nuevo tipo de utopía: la construcción de sociedades inteligentes o *smart cities*, que desbordan marcos simbólicos mediante nuevos actores sociales, espacios digitales, formas de interacción social y nuevas formas de desigualdad social. Hasta ahora se había pensado la sociedad bajo una misma matriz monolítica analógica de interacción social. A raíz del advenimiento tecnológico y aún más tras la migración forzosa a las plataformas digitales por la crisis sanitaria, nos hemos trasladado a estos nuevos ecosistemas digitales con un efecto invernadero de sobrecarga de información (Girardi, 2000). El tráfico en la red se ha saturado debido a la migración masiva al mundo virtual.

Tras el confinamiento, vemos cómo los hogares son insuficientes en espacio físico e infraestructura para responder a las actividades laborales virtuales. La interacción social se establece en los entornos virtuales volviéndose cada vez más real, y se necesitan contingentes económicos y educativos para su mantenimiento. El confinamiento reveló nuevas brechas digitales de desigualdad social: analfabetismo digital, producciones fragmentadas, crisis de las hegemonías, desarticulación de lo global con lo local, debilitamiento del actor simbólico y una sociedad profundamente desigual.

Gráfico 1: Porcentaje de personas analfabetas digitales en Ecuador
2009-2018



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos – INEC.

Ciertamente, la cuarta revolución industrial tiene una nueva dinámica de geopolítica global que propone una economía de puertas abiertas o de libre mercado. Sin embargo, el tecnocapitalismo aumenta la desigualdad y las diferencias sociales con nuevas formas de subordinación y dependencia. Debido al confinamiento, se ha reinventado el actor social, que ha buscado nuevas estrategias de supervivencia tecnológica y subsistencia en donde ha regresado su mirada a entornos más ecológicos. Como señala Barbero (2014), la globalización tiene dos vías: como posibilidad y como perversidad. Por un lado, las tecnologías han acortado los espacios y, por otro, han ampliado las diferencias al dejar afuera a los marginados por la modernidad.

El hecho es que el tecnocapitalismo ha creado una sociedad bajo el paradigma del mercado por el determinismo tecnológico. El “tecnocapitalismo alteram as formas de poder político e de produção, circulação e acumulação ao renovarem as formas de apropriação de recursos intangíveis –como criatividade e novos conhecimentos” (Alves, do Nascimento Gonçalves y Casulo, 2020). Un modelo de economía global de arriba hacia abajo, con una sociedad profundamente desigual. Un paradigma tecnoló-

gico en el que no solo están en juego capital, trabajo y bienes inteligibles, sino que lleva consigo la pérdida de empleos que son reemplazados muchas veces por la IA y, con el advenimiento de la modernidad tardía, la pérdida de espacio físico ecosustentable. Esto quiere decir que estamos ante una nueva ruptura geopolítica global, con nuevas formas de dependencia y tecnovigilancia para dar paso a un nuevo orden político-económico moderno depredador.

Las nuevas formas de subordinación tecnológica no aprovechan las ventajas de la IA. Estas herramientas digitales solo son instrumentalizadas en beneficio del poder, la acumulación de capital, vigilancia social, y no para la producción de conocimiento o inclusión social. En otras palabras, estamos bajo nuevas formas de dependencia, control y esclavitud tecnológica. Una nueva ruptura global que depreda economías y a la naturaleza, cosifica e instrumentaliza lo humano. Y, además, presenta nuevos problemas éticos y legales. Lo humano entra en la misma caducidad de la tecnología (*obsolescencia tecnológica programada*) (Vega, 2012), y la naturaleza ve los efectos de una modernidad devastadora.

El nuevo orden político-social moderno tiene nuevos problemas legales y éticos como: el manejo de la información, la disolución entre lo público y lo privado, la homogeneización mercantilizada bajo un paradigma empresarial, la instrumentalización de la naturaleza y lo humano. En consecuencia, emergen nuevos actores mundiales e identidades dislocadas en el marco de la pandemia y la nueva modernidad, con un nuevo control tecnobiopolítico⁶. La globalización sobrelleva una nueva imaginación social en la que hay una reinención de identidades y colectividades que buscan sobrevivir, y vías alternas más tecnológicas ante la crisis.

Pese a la hibridación, por el uso de las plataformas digitales, existe un vaciamiento simbólico de la cultura. El sujeto pasa por un pensamiento único y un determinismo tecnológico. El modelo de economía global debilita al actor simbólico con imaginarios fragmentados y utópicos. Ante la crisis, se presenta como única solución una matriz empresarial en desmedro de lo humano y con la pérdida de espacios naturales. Así, los actores

⁶ Esta categoría la trabajo para entender cómo, en el marco del confinamiento social, se establecen leyes de mercado, regulación de los cuerpos enfermos y control de vigilancia a través de las plataformas digitales.

se enfrentan a un analfabetismo tecnológico, precarización y explotación laboral, pérdida del espacio físico, y sus cuerpos enfermos son usados para la reproducción del capital.

La crisis de la modernidad trae consigo nuevas formas de dependencia y vigilancia como lo señala Girardi (2000). Precisamente, en el marco de la pandemia es el control y la explotación de los cuerpos enfermos. A través de las plataformas, se vigila a los usuarios y se los controla a distancia. Un nuevo imaginario que cambia la estética del mundo y su gramática, así como la forma en que nos relacionamos. El nuevo paradigma digital tiene una nueva forma de gestión de la información y gestión de los cuerpos. Aunque multiplica los canales, a través de estos, se controla y excluye.

No solo en la ciudad de Quito sino a nivel global, se establece un trabajo colaborativo y se consumen conocimientos de forma simultánea; el consumidor muta a “prosumidor” (Giraldo-Dávila y Maya-Franco, 2016). El prosumidor se encuentra vulnerable ante la sobrecarga de información en la era digital y de conocimiento, porque establece una suerte de dependencia a partir de la cual se encuentra conectado en todo momento (ubicuidad). Esto representa más horas laborales y desgaste emocional. En Quito, en promedio 25,42% conoce el acuerdo ministerial de Teletrabajo (Páez *et al.*, 2020). La sociedad red nos conecta a todas las dimensiones de la vida social, pero la globalización transforma en concéntricas las interacciones sociales, políticas, económicas y culturales. La globalización aquí se presenta como una estructura en red, en la que hay una integración y convergencia no solo de los sujetos y sus economías, sino también de los metadatos o grandes cantidades de información que son utilizados para el control social.

En conclusión, la cuarta revolución industrial o revolución de metamorfosis es la transformación de la sociedad de la información a la ciudad del conocimiento, que podría llevarnos a una transformación más profunda como oportunidad “si solamente se pudiera estrechar la ‘brecha digital’” (Burch, 2005). Tanto Quito como otras ciudades pueden llegar a transformarse en una *smart city* o ciudad inteligente bajo la migración y la dependencia tecnológica. Si se aprovecha la información generada en el marco de la crisis, esta podrá servir de insumo para la construcción

de sociedades inteligentes al servicio público, como grandes laboratorios vivientes de investigación que involucran, incluyen y resuelven problemas sociales.

Podría pensarse en sociedades sostenibles sin fronteras, con una nueva generación de conocimiento, con nuevas participaciones políticas (*open government*), en las que el actor no esté dislocado de la red y exista un proceso de inclusión. La evolución de las tecnologías pensadas como una posibilidad disminuye la incertidumbre ante marcos de crisis. Como señala Susana Finkelievich, “la tecnología existe si es usada”, y, en el caso de los laboratorios vivientes en áreas metropolitanas, existe una cocreación del conocimiento en la que los ciudadanos tienen una apropiación real de las tecnologías (Finkelievich, 2007).

Bibliografía

- Alves, Giovanni, Luís Henrique do Nascimento Gonçalves y Ana Celeste Casulo (2020). “Democratização e Tecnocapitalismo: O Brasil na Era Neoliberal”. *Revista PerCursos* 21 (45): 24–49.
- Burch, Sally (2005). “Sociedad de la información/Sociedad del conocimiento”. *Palabras en juego*, 54–78.
- CEPAL, NU (2020). “Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19”.
- Finkelievich, Susana (2007). “Innovación, tecnología y prácticas sociales en las ciudades: hacia los laboratorios vivientes”. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS* 3 (9): 135–152.
- Giraldo-Dávila, Andrés Felipe y Claudia María Maya-Franco (2016). “Models of Communicative Ecology: An Analysis of the Communication Ecosystem”. *Palabra clave* 19 (3): 746–768.
- Girardi, Enzo. 2000. “Geopolítica de la inteligencia artificial”. Recuperado de: <http://www.celcuadernos.com.ar/upload/pdf/Cibersociedad2>.
- Martín-Barbero, Jesús (2014). “Diversidad en convergencia”. *Matrizes* 8 (2): 15–33.

- Páez, Miguel Muriel, María Eulalia Chávez, Roberto Apunte y Roberto Rosales (2020). “El teletrabajo en el Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador): Normativa y características sustanciales”.
- Vega, Omar Antonio (2012). “Efectos colaterales de la obsolescencia tecnológica”. *Facultad de Ingeniería* 21 (32): 55–62.